

editorial**foc**

En Editorial Foc nos mueve la convicción de que la literatura sólo sucede contigo, así que queremos agradecerte que hayas decidido compartir tu tiempo de lectura con nosotros. Deseamos que encuentres en esta obra todo aquello que nos impulsó a editarla y que, cuando llegue la última página, te apetezca recomendarla y saber más de nosotros y nuestros títulos. Te esperamos en [www.editorialfoc.me](http://www.editorialfoc.me). Gracias por leer.

Por lo demás nos reservamos todos los derechos y prohibimos cualquier tipo de reproducción, completa o parcial, de la obra sin la autorización de los titulares del copyright que, con mucho gusto, te contestarán en [info@editorialfoc.me](mailto:info@editorialfoc.me).

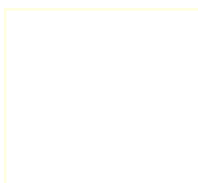
ISBN: 978-84-15634-02-7

© Avril Martínez, 2012

© Editorial Foc S.L, Abril 2012

Diseño de Cubierta: Francisco Ramos Pla

**Muestra sin valor comercial**



**COSAS QUE NUNCA DIJE ANTES  
DE QUE ESTALLARAN LAS BOMBAS**

Avril Martínez

## **Feria**

La atracción del circo:

una ballena

atada a las costillas de jóvenes

a los que sólo permiten cinco minutos

de juego en las tinas de baño

del hospital para héroes de guerra

por la noche

cambiar de ropas

a la cama

con los brazos pegados al cuerpo

en el silencio de la habitación

los países donde las niñas

no dejaron al padre mutilado

donde las fieras siempre

arrasarán con redes en el cielo

y al cerrar los párpados

*hay un día feliz*

persiguiendo la tormenta.

## **Extraños**

Hago llamadas durante la noche.

Números que no significan nada.

Todas las voces al otro lado del teléfono

son de mujeres que perdieron un brazo

o ambas piernas en accidentes aéreos,

otras viudas o con grandes deudas.

Cuando terminan de llorar y contarme su vida,

les platico de los nadadores que veía por televisión,

antes de casarme, tener hijos y perder a mis padres.

## **De pronto así pasa**

Un cuarto de baño pulcrísimo

ninguna fisura en los rincones.

Vivir de días y días encorvados

de no exasperarme por las tormentas

en los callejones.

Ser la persona a la que ya no ladran los perros,

convertirme en el sueño amoroso.

Ya nunca más la gruta o el enredado

nunca las farolas encendidas en la carretera,

nunca nada en la vida de nadie.

## Recuerdo

Me aferro a los días cuando tu nombre  
era una pinta bajo la lluvia en Blanes.

Me aferro a los meses furiosos en la  
misma habitación, donde paso las horas  
abrazando balcones o ferrocarriles  
que describen tejidos de esa costa nuestra,  
cuando nada teníamos y fuimos felices.

Casi no queda aliento en este lugar:  
las ganas de pedir ayuda a cualquiera  
que levante la mirada y perciba cierta melancolía  
deshojando las manos de las coreanas en la lavandería,  
cuando observaban que falsificábamos tarjetas  
para donar órganos a nuestros amigos o a sus hijos.

Me aferro a las últimas semanas para entender  
por qué se agudizan los síntomas:  
te veo en la humedad de la regadera  
y pregunto por ti en las recepciones, en las cafeterías.

Miro hacia otro lado al recibir la mirada eléctrica  
de la niña que me vende cigarrillos, sin preguntar nada,

porque a nadie le importa qué hago aquí.

Sólo a la mujer de la ventanilla que recibe mi carnet

y me pregunta si el medicamento funciona bien,

si no olvidé ciertos detalles de horas anteriores,

si recordaré el camino a casa.



## **En ti**

Sobrada está la locura de las siluetas  
de algunos bichos que habitan en el umbral  
de nuestra casa.

Sobrados los listones en tus piernas  
y el sabor a mar que recuerdo de aquel viaje.

El golpe en el estómago al pasar de largo  
por tu cabello, mientras en la alberca  
anuncias dos o tres espasmos: ahora en tu vientre.

Y la risa, sin detenerse, cuando en ti sobran,  
cierto, las ansias de extenderlo todo en el piso helado  
que nos contempla caer y dar vueltas por horas.

## **¿Qué tan lejos estoy?**

Supe por mi padre de los viajes fuera del planeta;

del lugar que visitan los hombres cuando no van a la taberna.

Supe por mi madre de la consideración que tienen algunos viejos  
por las mujeres jóvenes y los muñecos de nieve.

No supe antes de dejar la casa: pájaros y fin del mundo.

Tarde entendí que si despintaba a mis padres de los caminos,  
con la convicción adolescente de los puentes que se incendian,  
la historia no sería la misma: un relámpago a medias  
en la isla del tesoro de mi vida.



Trabajamos para traerte más obras y te esperamos en

[www.editorialfoc.me](http://www.editorialfoc.me)